

Preguntas del PSC en el Congreso

■ El grupo socialista en el Congreso ha introducido a registro una batería de preguntas en las que se insta al Gobierno a

dar toda la información en lo referente a los últimos episodios de descarrilamientos y retrasos ferroviarios en Tarragona.

El PP y el Corredor Mediterráneo

■ Los presidentes del PP catalán, valenciano, murciano y andaluz han firmado el manifiesto «Juntos por el Mediterráneo»

», en el que piden al Gobierno central que finalice esta legislatura el corredor ferroviario por ese litoral.

MOVILIDAD | LOS EQUIPOS DE EMERGENCIA SE DESPLAZARON AL TREN



lidad actual, en una media de 8 minutos.

También en la R15

La R15, que da servicio al Baix Camp, Priorat y la Ribera d'Ebre, también presenta numerosas incidencias. El pasado lunes 19 de julio otra avería en el sistema de electrificación de la vía dejó inmovilizado un tren que cubría el trayecto Barcelona-Riba-roja d'Ebre-Zaragoza, a las afueras de la población de Flix. En ese caso, los 68 pasajeros recibieron la ayuda del Ayuntamiento para salir del tren y trasladarse hasta la estación. Entre finales del año pasado y principios del actual, dos trenes de mercancías sufrieron descarrilamientos, en Móra la Nova y Ascó.

'La gente ya lo ve como normal. Y no lo es. No se puede aceptar'

Algunos usuarios repitieron ayer la misma incidencia que ya vivieron hace dos semanas

MARINA PALLÁS CATURLA

Para los usuarios de tren que han sufrido repetidamente las últimas incidencias en las vías, la avería de ayer en la R16 fue la gota que colmó el vaso. O lo que se dice comúnmente: «Esto ya pasa de castaño oscuro».

Tere Varea, de Alcanar, vivió una odisea hasta llegar a Tarragona. Tomó el tren de las ocho en punto en la estación de l'Aldea. El tren tenía su llegada a Tarragona antes de las 9. Perdió, por supuesto, la hora del médico que tenía prevista para las diez menos cuarto. Llegó a Tarragona a las 12 y decidió tomar un taxi en la estación para no perder más tiempo.

«Antes de llegar a l'Hospitalet, pum, el tren se paró. Al cabo de un rato pasó el revisor y nos dijo que sería leve, que estaríamos solo una hora y cuarto ahí dentro. Como se fue la luz, el aire acondicionado no iba y hacía muchísimo calor, hasta que un maquinista nos abrió las puertas y estuvimos así casi tres horas». Varea afirma que el revisor fue amable, aunque la gente estaba ya crispada. «La verdad es que fue indignante. Había personas que me contaban que esto ya sucedió hace dos semanas justo en el mismo lugar y no po-



Momento en que los servicios médicos comenzaron a repartir agua entre los usuarios. FOTO: CARME GASENI

LAS FRASES

'Estamos indignados. Tienen que ponerse las pilas. Ya basta. Seguiremos quejándonos'

Carme Gaseni

Usaria diaria de tren de l'Ametlla de Mar a Tarragona

'Me estoy planteando no ir más en tren porque esto es tercermundista'

Tere Varea

Usaria del tren accidentado

día crearlo. Muchos sufrían por lo que les dirían en el trabajo». Varea confiesa que quizá no vuelva a tomar más el tren. «Si iba a Barcelona generalmente cogía el bus porque me iba bien, pero para Tarragona prefería el tren... Me estoy planteando no ir más en tren porque esto es tercermundista, la verdad».

Quien estuvo en la incidencia exactamente en el mismo punto de la vía el 7 de julio y quien ayer repitió experiencia es Carme Gaseni, que hace dieciséis años que cada día, para ir a trabajar a Tarragona, toma el tren en l'Ametlla de Mar a primera hora de la mañana.

«Al cruzarnos con otro tren cayó un cable al lado de la ventana y saltaron chispas. Y ahí nos quedamos», relata. «Como ya sabíamos que iría para largo, hicimos lo mismo que la otra vez, llamar al 112». Gaseni explica que la di-

ferencia con la situación del 7 de julio es que los usuarios no fueron evacuados del tren. «Estoy convencida de que quisieron evitar la terrible imagen de la gente por las vías», insiste.

«Estamos indignados. Tie-

Los usuarios vieron cómo se caía un cable y echaba chispas, antes de que el tren se parara

nen que ponerse las pilas. Ya basta. Seguiremos quejándonos. Un día, de acuerdo. Pero no cada semana. Hay gente que tiene miedo de que le echen del trabajo por llegar siempre tarde. Otra ya lo ve como normal. Y no lo es. No podemos aceptarlo».